

El camino que lleva a la vida en contraste con el camino que lleva a la destrucción

Lectura bíblica: Mt. 7:13-14, 21-27

Día 1

I. “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan” (vs. 13-14):

A. Con respecto a la vida que llevamos y la obra que realizamos delante de Dios, podemos tomar uno de dos caminos posibles: el que lleva a la vida, o el que lleva a la destrucción (vs. 21-27; cfr. 19:23-26):

1. El camino angosto está en conformidad con las normas divinas y por él se cumplen los requisitos espirituales necesarios para permitir el ingreso de los elegidos de Dios y para llevar el testimonio de Jesucristo, lo cual lleva a cabo la economía de Dios para la edificación de la iglesia de Dios: el Cuerpo de Cristo (Jn. 15:5; Ap. 1:9).
2. El camino espacioso está en conformidad con los sistemas mundanos y por él se satisfacen las preferencias naturales, lo cual atrae a las multitudes, sustenta carreras profesionales y contribuye al éxito de iniciativas humanas (Mt. 13:31-33; Ap. 2:13, 20; 17:4-5).

B. El camino del recobro del Señor es el camino de la vida, el cual conduce a la obtención de una recompensa viva según la vida divina, en la manifestación del reino de los cielos durante la era venidera (Sal. 16:11; Jer. 21:8; Mt. 19:29; Lc. 18:30; 1 Co. 3:13-15; 15:58).

Día 2

II. En la Nueva Jerusalén hay una sola calle: la calle de la vida (Ap. 21:21b; 22:1-2):

A. Si nosotros en las iglesias locales tomamos otras calles aparte de la calle de la vida, la naturaleza de la iglesia local se nos perderá, y se producirán divisiones.

B. Si no hacemos hincapié en la vida, repetiremos la historia del cristianismo, la cual es una historia de divisiones y de muchas “calles”.

C. El único camino establecido para el andar diario del pueblo de Dios es el fluir de la vida divina en la naturaleza divina, el cual procede del trono del Cordero-Dios (v. 1):

1. El fluir de la vida divina, que redundará en la gloria de Dios, debe ser preeminente en nuestro ser (v. 1; cfr. Ez. 47:1; 48:2).
2. Es menester que vivamos constreñidos y regidos por el fluir de la vida divina en nuestro ser; sólo entonces la gracia reinará en nuestro ser, y podremos reinar en vida (Ro. 5:17, 21; He. 4:16).
3. La calle ligada al trono y que procede de él, es “la calle de la comunión”; la comunión divina hace que Dios llegue a todos Sus redimidos con el fin de traerlos de regreso a Sí mismo, quien es el trono de ellos, a fin de ejercer Su gobierno de oro desde el interior de cada uno de ellos (Ap. 21:18b; 22:1-2; 21:21b; cfr. Ez. 1:22, 26; 1 R. 10:18).
4. “Adondequiera que usted vaya y cualquier cosa que pretenda hacer, si percibe que cesará el fluir de la corriente en usted, debe detenerse. Deténgase a fin de mantener el fluir. Para mantener el fluir tiene que abstenerse de todas las actividades que no son del Señor, es decir, que no proceden del fluir de la corriente que está en usted” (*La corriente divina*, pág. 12).

Día 3

III. El camino ordenado por Dios consiste en siempre vivir y laborar dentro de ciertas limitaciones y restricciones, conforme al modelo establecido por la vida y ministerio del Señor (Jn. 5:19; 4:34; 17:4; 14:10, 24; 5:30; 7:6, 18):

A. Por ser partícipes del recobro del Señor, debemos estar en posición de declarar que no hemos optado por el camino del cristianismo, sino por el camino angosto:

1. Aunque es nuestro deseo que todas las iglesias crezcan en número, no queremos conseguir este

Día 4

- incremento por el camino espacioso, sino por el camino angosto; los que están en el cristianismo pueden valerse de la música rock u otros métodos mundanos en sus reuniones, pero nosotros no podemos proceder de esta manera porque tenemos que tomar el camino angosto.
2. En el recobro del Señor, el camino angosto es el camino que se conforma a la voluntad del Padre celestial y que concuerda con Su vida y naturaleza (Mt. 7:21-23).
 3. Si vivimos y laboramos regidos por nuestros conceptos humanos y por métodos de índole natural, estaremos edificando nuestra vida y obra sobre arena inestable; ello equivale a entrar por la puerta ancha y andar en el camino espacioso que lleva a la destrucción (vs. 24-27).
 4. En estos versículos, “destrucción” no se refiere a la perdición de la persona misma, sino a la destrucción de sus hechos y de su obra (1 Co. 3:15).
- B. Nosotros los que estamos en el recobro del Señor tenemos que andar en nuestro espíritu, lo cual nos restringe, haciendo que llevemos una vida cristiana normal y que seamos creyentes vitales y saludables (Ro. 8:4; Gá. 5:16, 22-23; 1 Ts. 5:16-18).
- C. La obra que el Señor realiza en el fluir de la vida divina, redundando en la producción de los materiales preciosos que son aptos para el edificio de Dios; esta clase de labor orgánica no es una carga, sino un descanso (1 Co. 15:58; 16:10; Gn. 2:10-12; Ap. 21:18-21; Mt. 11:28-30):
1. Al servir en la iglesia, no nos esforzamos meramente por hacer las cosas bien; nuestro servicio tiene que ser vida que fluye hacia los demás como un ministerio de vida (Jn. 7:38-39; 2 Co. 3:6; 1 Jn. 5:16a).
 2. Al laborar, tenemos que aprender a restringirnos a nosotros mismos, conforme a la medida de la regla que el Dios que mide todas las cosas, el Dios que rige, determinó para nosotros (2 Co. 10:13-14; Jn. 15:5; Hch. 20:19-20, 31).

Día 5
y
Día 6

- IV. “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad” (Mt. 7:22-23):
- A. En estos versículos, la palabra conocí denota “aprobación”; el Señor jamás aprobó a quienes laboraban en Su nombre y que, sin embargo, no actuaban en conformidad con la voluntad del Padre celestial; por tanto, Él los consideró hacedores de iniquidad (cfr. 1 Jn. 3:4; 2 Ts. 2:3, 7).
 - B. “Si alguno ama a Dios, es conocido por Él” (1 Co. 8:3):
 1. Afirmar que Dios no conoce a alguien, equivale a decir que Él no aprueba la manera de proceder de dicha persona (cfr. Ap. 2:2-4).
 2. Ser conocido por Dios significa ser totalmente poseído por Dios; aquel que es conocido por Dios se convierte en la posesión, gozo, pasatiempo favorito y deleite de Dios (cfr. Col. 1:10).
 - C. En el recobro del Señor estamos restringidos por los límites que nos imponen la vida y naturaleza divinas, y nosotros debemos correr la carrera cristiana dentro de dichos límites, para ser aprobados por el Señor cuando comparezcamos ante Su tribunal (1 Co. 9:24-27; 2 Co. 5:9-10).

Alimento matutino

Mt. Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la 7:13-14 puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

Jer. Y a este pueblo dirás: Así ha dicho Jehová: He aquí 21:8 pongo delante de vosotros camino de vida y camino de muerte.

Jn. Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo aún no ha llegado, 7:6 mas vuestro tiempo siempre está presto.

[En Mateo 7:14] la vida se refiere a la eterna bienaventuranza del reino, a estar lleno de la vida eterna de Dios. Esta vida está hoy en la realidad del reino y se encontrará en su manifestación en la era venidera (19:29; Lc. 18:30). Hoy en el recobro del Señor nosotros estamos tomando el camino angosto que lleva a la vida.

Este camino es angosto, es decir, está confinado en cada lado. La puerta es estrecha y el camino angosto porque la nueva ley del reino es más estricta y las exigencias del reino son más elevadas que la ley y las exigencias del viejo pacto. La nueva ley no sólo tiene que ver con nuestra conducta externa, sino también con nuestros motivos internos. El viejo hombre, el yo, la carne, los conceptos humanos y el mundo con su gloria, están completamente excluidos; solamente lo que corresponde a la voluntad de Dios puede entrar. Los ciudadanos del reino necesitan primeramente entrar por esta puerta y luego andar por este camino, y no lo contrario, es decir, andar primero por el camino y entrar luego por la puerta. Entrar por la puerta es sencillamente empezar a andar en el camino, un camino que abarca toda la vida. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 301, 298)

Lectura para hoy

Como una persona que está en el recobro del Señor, ¿está usted andando por el camino angosto? Todos debemos decir que no andamos por el camino del cristianismo, sino por el camino de restricción. Estamos limitados en todo aspecto por todos lados. Los que están en el cristianismo usan la música “rock” u otros métodos mundanos en sus reuniones, pero nosotros no podemos hacer lo mismo porque nuestro camino es angosto. Todos los jóvenes desean ser libres,

es decir, buscan desechar las restricciones. Cuando los jóvenes se graduán de la preparatoria, son como aves enjauladas que esperan ser libres. Sin embargo, muchos después están tan libres que no experimentan ninguna restricción. Pero nosotros los que estamos en el recobro del Señor tomamos un camino angosto ... Debemos andar en nuestro espíritu. Vivir y andar en el espíritu nos restringe. Incluso al amar a otros, regocijarnos y estar alegres, necesitamos estar bajo cierta restricción. Es menester que no seamos como los que pierden el control cuando se entusiasman. Nosotros debemos emocionarnos dentro del límite del espíritu, incluso en las reuniones. Aunque podemos liberar plenamente nuestro espíritu, debemos restringirnos con respecto a la actividad física. En todas las cosas, debemos tomar el camino de restricción y no el camino espacioso.

Debemos tomar el camino angosto en la comunión que tenemos con los hermanos. ¿Tiene usted la intención de alabar a un hermano? Debe usted alabarlo de una manera restringida. ¿Está usted a punto de reprender a un hermano? Hágalo de manera restringida. ¿Está teniendo comunión con los hermanos? Esto es excelente, pero debe conducirse de manera restringida en la comunión. A veces, al tener comunión, nos olvidamos de que hay límites ... Además, ... [es probable que en dicha comunión] usted mencione a todos los hermanos y hermanas que están en la iglesia. De este modo, se tiene comunión sin ninguna restricción. Alabado sea el Señor que somos verdaderamente libres. Sin embargo, todavía experimentamos limitaciones, restricciones y constricciones.

Consideremos el ejemplo que el Señor Jesús nos da en el capítulo siete de Juan. Cuando Sus hermanos le propusieron que fuera a Judea para darse a conocer públicamente, el Señor dijo: “Mi tiempo aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto” (Jn. 7:6). Lo dicho por el Señor aquí indica que Él estaba limitado, es decir, Él andaba por un camino angosto. Como ciudadanos del reino, nosotros también debemos andar por un camino angosto. En este camino encontramos muchas limitaciones, restricciones y constricciones. Pero no debemos considerar que una limitación sea una frustración. Al contrario, las limitaciones nos apresurarán en el camino. Si rechazamos las constricciones, nuestro progreso irá más despacio. Sin embargo, si estamos dispuestos a experimentar las limitaciones y las constricciones, avanzaremos más rápido ... Estamos en el camino angosto. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 298-300)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 24

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las 21:21 puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

22:1-2 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle. Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto...

Ez. Me hizo volver luego a la entrada de la casa; y he aquí 47:1 aguas que salían de debajo del umbral de la casa hacia el oriente; porque la fachada de la casa estaba al oriente, y las aguas descendían de debajo, hacia el lado derecho de la casa, al sur del altar.

[Según Ezequiel 47:1] la entrada del templo es hacia el oriente, hacia la salida del sol, lo cual significa que apunta en dirección a la gloria (Nm. 2:3; Ez. 43:2). El agua fluye hacia la gloria. Todo lo tocante al fluir tiene que ser destinado para la gloria de Dios.

Además, las aguas salen del lado derecho de la casa. En la Biblia, el lado derecho representa la posición más elevada, el primer lugar. Así que, el fluir de vida debe tener preeminencia sobre todo lo demás, debe ocupar el primer lugar. Esto nos dice que no debemos olvidarnos del fluir del agua viva, el fluir de vida, ni tampoco descuidarnos de ello o perderlo. Tenemos que examinarnos todo el tiempo: “¿Fluye en nuestro interior el agua viva? ¿Estamos en el fluir?”. Si estamos en el fluir, todo está bien, sin importar la situación en la cual nos encontremos. Si estamos en el fluir, somos uno con el Señor. Tenemos que prestar toda nuestra atención al fluir y pagar el precio para introducirnos en el fluir. Este fluir debe proceder del lado derecho; o sea, debe tener el primer lugar, debe tener la preeminencia sobre todo lo demás. (*La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras*, págs. 52-53)

Lectura para hoy

La Nueva Jerusalén mira a los cuatro puntos cardinales: al norte, al sur, al este y al oeste. Esta ciudad tiene doce entradas, tres

a cada lado (Ap. 21:13) y tiene una sola calle, la calle de la vida. No importa, pues, de que dirección usted venga o qué entrada haya usado para entrar en la ciudad; una vez que usted esté dentro de la Nueva Jerusalén, se encontrará en la calle de la vida. Allí no hay una calle de doctrinas, ni una calle de formalismos, ni de dones ni de lenguas, sino que solamente hay una calle: la calle de la vida. La esencia de esta calle es la vida divina. En esta calle encontramos el agua de vida, el río de vida y el árbol de la vida (Ap. 22:1-2). Todo cuanto circula por esta calle está relacionado con la vida divina. Tal vez usted ha entrado a esta ciudad por las puertas del formalismo, del fundamentalismo cristiano o del pentecostalismo; pero una vez que usted verdaderamente se encuentra dentro de la Nueva Jerusalén, estará en la calle de la vida, pues allí no hay otra calle.

Si en las iglesias locales tomamos otras calles aparte de la calle de la vida divina, dejaremos de tener la naturaleza de la iglesia local y se producirán divisiones. Si no hacemos hincapié en la vida divina, repetiremos la historia del cristianismo, la cual es una historia de divisiones y de muchas “calles”. Así pues, los presbiterianos circulan por la calle presbiteriana, mientras que los bautistas viajan por la calle bautista y los pentecostales andan por la calle de quienes hablan en lenguas. Tenemos que tomar el camino de la vida. No depende de lo que digamos, sino de lo que somos. Por causa del recobro del Señor debemos percatarnos de la importancia de la vida divina. Ciertamente no nos oponemos a lo que es bíblico y positivo, pero nuestro anhelo es que todos los amados creyentes del Señor avancen más y busquen el crecimiento de la vida divina en ellos. Tenemos que avanzar y experimentar el crecimiento y la transformación necesarios. Avancemos hasta llegar a ser una piedra preciosa y transparente edificada juntamente con los otros. Así, Dios obtendrá Su reino. El reino es la edificación conjunta de los santos que han experimentado la transformación. Cuanto más crezcamos, más seremos transformados y edificados, y así obtendremos la realidad del reino. (*The Kingdom*, págs. 139-140)

Lectura adicional: La revelación crucial de la vida hallada en las Escrituras, cap. 5; *The Kingdom*, cap. 14; *La aplicación de la interpretación de la Nueva Jerusalén a los creyentes que buscan más del Señor*, mensaje 1; *La corriente divina*

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el 7:21 reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.

En el versículo 21 el Señor no dice: “vuestro Padre”, sino “Mi Padre”. Aquí parece que el Señor está diciendo: “Yo, el Hijo del hombre y el Hijo de Dios, he hecho la voluntad de Mi Padre. Vosotros también sois hijos de Dios y hermanos Míos. Por lo tanto, tenéis que ser Mis compañeros y tomar el mismo camino que Yo tomo. Ahora vosotros no debéis hacer la voluntad de vuestro Padre, sino la de Mi Padre. Vosotros sois Mis hermanos, Mis compañeros y Mis socios. Vosotros y Yo estamos andando por el mismo camino y haciendo la misma voluntad. Vosotros estáis viviendo como Yo en conformidad con la voluntad de Mi Padre” ... Para llevar a cabo la voluntad del Padre, tenemos que andar por el camino angosto ... El resultado final de la constitución del reino de los cielos es la voluntad del Padre celestial ... Nuestro Padre tiene una voluntad que cumplir, y nosotros podemos llevarla a cabo solamente por medio de Su vida. Necesitamos vivir en la vida del Padre celestial y también por medio de esa vida con miras a cumplir la voluntad del Padre.

En la constitución del reino de los cielos no podemos ver cuál es la verdadera voluntad del Padre. Sin embargo, sí está claramente revelada en el capítulo dieciséis. La voluntad del Padre es edificar la iglesia sobre el Hijo como la roca. Esto se desarrolla plenamente en Hechos, en las Epístolas y en el libro de Apocalipsis. El Nuevo Testamento revela que la voluntad divina y eterna de Dios es edificar la iglesia. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 303-304)

Lectura para hoy

Estamos siendo entrenados en la manera ordenada por Dios, la cual se nos revela en la Biblia. La manera ordenada por Dios consiste en que vivamos y obremos siempre en el camino estrecho y angosto. La puerta estrecha y el camino angosto conducen a la vida, mientras que la puerta ancha y el camino espacioso conducen a la destrucción. En el plano espiritual, no existe el camino ancho. El camino que se toma en el plano espiritual siempre es angosto. En este camino nuestra libertad siempre es limitada.

Necesitamos poner en práctica de manera común y ordinaria lo que hemos visto. Sólo entonces podremos ser vitales y recibir la bendición del Señor. En estos días le estoy muy agradecido al Señor porque Su bendición ha estado conmigo por muchos años ... Por más de sesenta años, he visto que el Señor me ha bendecido. Si yo puedo tener la bendición del Señor, ciertamente ustedes también la pueden tener. Si no tenemos la bendición del Señor, no somos normales; no somos vitales. Tenemos que aprender a entrar por la puerta estrecha y a andar por el camino angosto. Gracias al Señor que Él nos restringe.

No debemos esperar que nuestra obra florezca o se expanda sin restricción alguna. Nuestra ida a Rusia no fue un florecimiento que nosotros mismos hayamos producido, sino que fue la obra del Señor. Hemos visto que el Señor nos ha restringido aun en nuestra ida a Rusia. Cuando conducimos en las autopistas, tenemos que manejar dentro de los carriles. Eso es ser limitados. Si no manejamos de dicha manera, nos haremos daño a nosotros mismos y a otros.

El ambiente en la vida de iglesia nos limita y nos restringe. Tenemos que entrar por la puerta estrecha y andar por el camino angosto. No espere hacer una gran obra y llegar a ser una persona conocida. Sólo lleve una vida normal y ordinaria, entrando siempre por la puerta estrecha y andando por el camino angosto. Entonces de seguro llevará cada año un fruto que permanezca. Además, muchos santos serán ayudados por usted para entrar por la puerta estrecha y andar por el camino angosto.

He estado obrando para el Señor por más de sesenta años. Casi todos los días estoy aprendiendo a entrar por la puerta estrecha y a andar en el camino angosto. Quiero ser restringido. No quiero seguir una carrera profesional con el fin de obtener logros humanos. En vez de eso, quiero llevar el testimonio de Jesucristo para realizar la economía de Dios. Debemos llevar una vida cristiana normal y ordinaria, en la cual acudimos al Señor y vamos en pos de Él todo el tiempo. Ejercitémonos siempre para entrar por la puerta estrecha y andar por el camino angosto. (*El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, págs. 143-147)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 24; *El entrenamiento y la práctica de los grupos vitales*, mensaje 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Co. La obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día 3:13-15 la declarará, pues por el fuego es revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego mismo la probará. Si permanece la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno es consumida, él sufrirá pérdida, pero él mismo será salvo, aunque así como pasado por fuego.

Mt. Pero todo el que oye estas palabras Mías y no las pone 7:26-27 por obra, será semejante a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió la lluvia, y vinieron los ríos, y soplaron los vientos, y golpearon contra aquella casa; y cayó, y grande fue su caída.

En Mateo 7:13 el Señor dijo: “Porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella”. Aquí la destrucción no se refiere a la perdición de la persona misma, sino a la destrucción de sus hechos y de su obra (1 Co. 3:15). Indudablemente el cristianismo de hoy lleva a mucha gente a la destrucción. El tiempo confirmará que esto es cierto. Por la misericordia del Señor, nunca tomaré el camino del cristianismo, porque en lo más recóndito de mi ser tengo la convicción de que es un camino ancho que lleva a la destrucción. Pero la puerta estrecha y el camino angosto me llevan a la vida. Si usted toma el camino del cristianismo, el camino ancho, su espíritu entrará en una condición de muerte inmediatamente. Finalmente, todo lo que usted haga será destruido, porque el camino ancho lleva a la destrucción. Ésta no es mi opinión; es la palabra del apóstol Pablo en 1 Corintios 3. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 300)

Lectura para hoy

En 1 Corintios 3:10 Pablo dice que él ha puesto el fundamento, el cual es Cristo, y que otros edifican encima. Pablo dice luego: “Pero cada uno mire cómo sobreedifica”, porque es posible que edifiquemos sobre este fundamento con oro, plata, piedras preciosas, o con madera, heno y hojarasca. En los versículos del 13 al 15 ... Pablo parece decir: “Mira cómo edificas. Si edificas con oro, plata y piedras preciosas, serás recompensado”. Ésta es la obra que se efectúa en el

camino angosto, el cual nos conduce a la obtención de una recompensa viviente según la vida divina. Sin embargo, Pablo parece también decir: “Si tu obra es de madera, heno y hojarasca, será quemada por fuego y no recibirás recompensa”. En otras palabras, tal obra resultará en destrucción. Usted podrá decir que es un obrero cristiano pero, ¿con qué clase de materiales está usted edificando? En los versículos de 1 Corintios 3 vemos que no sólo aquellos que edifican teatros y casinos serán llevados a la destrucción, sino también aquellos que edifican catedrales y capillas cristianas. El fuego probará la naturaleza de su obra. Si su obra es de madera, heno y hojarasca, ciertamente corresponde al camino ancho que lleva a la destrucción.

Debido a que nosotros no andamos por el camino espacioso, sino por el camino angosto, hay muchas cosas que no podemos hacer. Prefiero tener una onza de oro que muchas libras de madera ... Aunque queremos que todas las iglesias aumenten, no queremos el aumento que sea conforme al camino espacioso; más bien, queremos el incremento que se da en el camino angosto, el aumento del oro, plata y piedras preciosas. Si tenemos esta clase de aumento, el Señor habrá obtenido un testimonio que es según el camino angosto.

La arena aquí [en Mateo 7:26] alude a los conceptos humanos y los métodos naturales. Si vivimos y obramos según nuestros conceptos humanos y nuestros métodos naturales, nuestro vivir y nuestra obra estarán fundados en arena movediza. Esto equivale a entrar por la puerta ancha y andar en el camino espacioso que lleva a la destrucción ... La casa edificada sobre la arena, que cayó [v. 27] ... es semejante a la obra que se edifica con madera, heno y hojarasca, la cual será quemada por el fuego de la prueba. No obstante, el edificador mismo será salvo (1 Co. 3:12-15). Edificar nuestra casa basados en nuestra opinión y en nuestros conceptos es edificar la casa sobre arena movediza. Cuando la lluvia, los ríos y los vientos pongan a prueba una casa edificada sobre la arena, esa casa se derrumbará, por no tener un fundamento sólido. Ésta es la conclusión que el Señor da a la constitución del reino de los cielos. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 300-301, 307-308)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 24; *Basic Lessons on Service*, lección 20; *Life Messages*, tomo 1, mensaje 11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Mt. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad.

1 Jn. Todo aquel que practica el pecado, infringe también 3:4 la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

[En Mateo 7:22] las palabras “aquel día” se refieren al día del tribunal de Cristo (1 Co. 3:13, 4:5; 2 Co. 5:10). En el día del tribunal, cuando todos los creyentes se presenten ante el tribunal de Cristo, muchos le dirán al Señor que ellos han profetizado, echado fuera demonios y hecho obras poderosas en Su nombre, mas serán rechazados por el Señor. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 304)

Lectura para hoy

[En Mateo 7:23] la palabra “conocer” significa “aprobar”. La misma palabra griega en Romanos 7:15 es traducida “admito” [allow] en la versión *King James* del inglés. En este versículo Pablo dice: “Porque lo que hago, no lo admito”. El Señor nunca aprobó a aquellos que profetizaban, echaban fuera demonios y hacían muchas obras poderosas en Su nombre, puesto que no laboraban en conformidad con la voluntad del Padre celestial (Mt. 7:21). El Señor no negó que ellos hicieron esas cosas, pero Él consideró esas cosas como iniquidad, como cosas ilícitas, ya que no fueron hechas conforme a la voluntad del Padre celestial. No fueron hechas de acuerdo con la voluntad divina. Parece que el Señor decía: “En Mi nombre vosotros profetizasteis, echasteis demonios e hicisteis muchas obras poderosas, pero Yo nunca consentí en que lo hicierais. Nunca os aprobé porque vosotros hicisteis esas cosas de una manera ilícita, por vosotros mismos, según vuestros propios deseos y conforme a vuestro propósito, y no de acuerdo con la voluntad de Mi Padre”. Así que, aquellos que hacen tales cosas, aun en el nombre del Señor, no entrarán en el reino de los cielos, sino estarán apartados del Señor, esto es, serán excluidos de la manifestación del reino en la era venidera.

Vemos aquí en la palabra del Señor que ciertas obras pueden hacerse en el nombre del Señor, pero no de acuerdo con la voluntad de Dios. ¿Está usted haciendo esta clase de obra, o está usted haciendo la voluntad de Dios? Hemos hablado mucho acerca de ir a las universidades pero, ¿vamos ahí a hacer cierta obra, o a hacer la voluntad del Padre celestial? Hermanos y hermanas jóvenes, ¿cómo contestarían esta pregunta? ¿Van a las universidades a hacer la voluntad del Padre celestial? Tenemos que estar seguros en todo lo que hacemos, de que estamos haciendo la voluntad del Padre celestial. De otro modo, el Señor Jesús nos llamará “hacedores de iniquidad”. Incluso profetizar en el nombre del Señor, sin conformarse a la voluntad del Padre, es un tipo de iniquidad. Por otro lado, echar fuera demonios en el nombre del Señor y hacer obras poderosas en Su nombre, sin hacerlo en conformidad con la voluntad de Dios, son también considerados, ante los ojos del Rey celestial, como iniquidad, como obras ilícitas.

Los corredores en cualquier carrera deben correr en los carriles apropiados. Aunque usted pueda correr más aprisa que los demás, su carrera no será legítima si usted corre fuera de las líneas de su carril. Por el contrario, esa manera de correr será considerada ilegal. Usted tiene que correr la carrera entre las dos líneas, es decir, tiene que correr por el camino angosto. Hoy la obra de muchos obreros cristianos no está restringida por las líneas celestiales. A sus propios ojos, ellos han hecho bastante en el nombre del Señor y para el Señor. No obstante, a los ojos del Señor su obra es una clase de transgresión, una violación de las “líneas” celestiales. Así que, su obra es ilícita. En Mateo 7:21-23 lo dicho por el Señor es serio y sirve de advertencia para todos nosotros a fin de que no nos preocupemos solamente por profetizar, por echar fuera demonios, ni por obras poderosas; tenemos que prestar atención a las líneas celestiales. Si usted traspasa las líneas como corredor en la carrera celestial, será descalificado. En el recobro del Señor, hay líneas que limitan, y tenemos que ser limitados en nuestro modo de correr. Si corremos entre las líneas, y no fuera de ellas, seremos aprobados por el Señor. (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 304-305)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 24

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ap. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

2:4

Col. Para que andéis como es digno del Señor, agradán-

1:10 dole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo por el pleno conocimiento de Dios.

1 Co. Y si alguno cree que sabe algo, aún no sabe nada

8:2-3 como debe saberlo. Pero si alguno ama a Dios, es conocido por El.

La consumación de la constitución del reino de los cielos consiste en que seamos introducidos por la puerta estrecha y puestos en el camino angosto. Ahora estamos corriendo en este camino angosto. No debemos ocuparnos de profetizar, de echar fuera demonios, o de realizar obras poderosas. Al contrario, debemos estar dedicados únicamente a hacer la voluntad de nuestro Padre celestial. Tal vez se pregunte usted cómo podemos conocer la voluntad del Padre. Podemos conocerla por la vida y naturaleza del Padre en nuestro interior. La naturaleza del Padre siempre nos dirá “sí” o “no”. Si usted está corriendo en conformidad con la naturaleza divina y bajo las restricciones que ésta le impone, las “líneas” restrictivas, la naturaleza divina dirá: “Sí, usted está correcto; prosiga”. Pero si usted no está corriendo en conformidad con la naturaleza divina o si no respeta los límites que ésta le impone, la naturaleza divina dirá: “No siga ese camino”. No es necesario que alguien le diga qué hacer, porque dentro de usted se halla la naturaleza divina, la cual lo regula y restringe. Esta naturaleza le dice dónde está. Debido a que un corredor en una carrera puede ver las líneas, él no necesita que alguien le diga si está dentro de estos límites o no. Del mismo modo, en nuestro ser percibimos ciertos límites, aquellos que nos imponen la vida y naturaleza divinas, y podemos distinguir dónde estamos. Conforme a la naturaleza divina dentro de nosotros, no podemos usar música “rock” en nuestras reuniones. Aun si usted prueba varios métodos mundanos, la naturaleza divina no estará de acuerdo con ninguno de ellos y le indicará que usted está traspasando las líneas. Todos aquellos que integran el pueblo del reino, todos aquellos que han sido regenerados por el Padre, tienen Su vida y Su naturaleza en ellos. La vida y la naturaleza del Padre indican si estamos en el camino angosto o no. Corramos la carrera conforme a la naturaleza del Padre. (*Estudio-vida de Mateo*, pág. 306)

Lectura para hoy

En 1 Corintios 8:2-3 la palabra griega traducida “sabe” es *ginosko*. El versículo 3 habla del amor más elevado y noble. Este amor tiene que ser espiritual, y no carnal, aunque en la práctica, este amor requiere que el hombre ejercite todo su ser (Mr. 12:30).

En el versículo 3 Pablo parece decir a los corintios que no necesitan tanto conocimiento, sino amar a Dios. Amar a Dios es la base de nuestra vida cristiana. Si no tenemos tal amor, no disponemos de la base, la posición, para llevar la vida cristiana. Con relación a dicha vida, el conocimiento es como un vapor; puede desaparecer rápidamente. Pero amar a Dios es algo sólido y substancial, y por ende, constituye la base de la vida cristiana.

En el versículo 3 Pablo dice que si amamos a Dios, somos conocidos por Él. Ser conocidos por Dios es mucho más necesario que el que nosotros conozcamos a Dios. La expresión “conocido por El” es muy importante y significa ser poseído por Él, ser Su propiedad. El que es conocido por Dios se convierte en Su posesión, gozo, diversión y deleite. Nuestro conocimiento no complace a Dios. Pero si le amamos ... Él nos conocerá, disfrutará de nosotros y estará contento con nosotros ... Las palabras “conocido por El” implican todo esto.

Según Mateo 7:22, muchos dirán al Señor Jesús cuando regrese: “Señor, ¿no profetizamos en Tu nombre, y en Tu nombre echamos fuera demonios, y en Tu nombre hicimos muchas obras poderosas?”. Él contestará: “Nunca os conocí; apartaos de Mí, hacedores de iniquidad” (v. 23) ... La razón por la que el Señor puede decir esto es que en Mateo 7:23 las palabras: “Nunca os conocí”, significan: “Nunca aprobé lo que hicieron. Nunca estuve contento con ustedes ni los consideré mi gozo ni mi tesoro”. Ser conocidos por Dios implica que Él nos aprueba, nos disfruta y nos posee como un tesoro. (*Estudio-vida de 1 Corintios*, págs. 388-389)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 24; Estudio-vida de 1 Corintios, mensaje 44

Iluminación e inspiración: _____

Redacción de una profecía con un tema central e ideas secundarias: